

El que no está conmigo está contra mí. San Lucas cap. XI vers. del 14 al 28

El que no reojo conmigo desparrama. San Lucas cap. X.

El Grano de Arena

PERIÓDICO BISEMANAL CONSAGRADO AL CORAZÓN DE JESÚS
CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Administración: Nueva, 25.

Precio de abono: 0'50 pesetas al mes.

APOSTOLADO DE LA ORACION

NOVIEMBRE

Intención general aprobada y bendecida por Su Santidad

La meditación diaria

ORACION PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial, para que la práctica de la meditación diaria se generalice entre los socios del Apostolado y los cristianos fervorosos.

RESOLUCIÓN APOSTOLICA

No dejar la meditación de la mañana.

Recomendaciones especiales para este centro local de Mahón:

- 1.ª El Apostolado del Purgatorio.
- 2.ª Las madres cristianas.
- 3.ª Las necesidades espirituales y materiales de Menorca.

Tres familias.—Paz y conformidad para otras dos.—Cuatro vocaciones.—Salud para una celadora.—Tres gracias espirituales; otras tres temporales; cuatro especiales y seis de perseverancia.—Quince enfermos.—Ocho intenciones particulares.—Seis conversiones.—Cinco obras de celo.—Siete asuntos importantes.—Consejo y protección en varios.—Acción de gracias por ocho favores alcanzados.

Santos protectores del Apostolado en el mes de Novbre. y días en que los celadores pueden ganar indulgencia plenaria:

- Día 11.—San Martín, obispo.
- Día 19.—Sta. Isabel, viuda.

Se recomienda a los miembros del Apostolado la aplicación de sufragios por la asociada Sor Juana Gimenez y Tudurí que falleció en Octubre último.

A. M. D. G.

LA LLUVIA

El invierno parece haber hecho su aparición con todos los detalles que acompañan a la estación triste y sombría, imagen de la muerte.

El agua cae incesantemente, produciendo monótono ruido al chocar en las paredes y cristales de las casas. El viento rugé, empuja con velocidad las nubes cargadas que arrastran perezosamente sus últimos girones por las cumbres de los montes que circundan la isla.

Los días grises, cantados por los poetas, las nieblas, la luz cenicienta de esos tristes días de invierno se avecina á paso de gigante, y la naturaleza que acaba de convidarnos con esplendrosos días de radiante sol, impropios de la estación actual, parece que ahora trata de condenarnos á barro y agua continuos.

El frío no se ha atrevido á presentarse en escena tan descaradamente como el agua, pero no se hará esperar mucho.

Si bien todavía no le sentimos, por lo menos

le presentimos. Por eso miramos con cierto cariño la limpia chimenea, cuyo hogar espera repleto de troncos y carbones la voz de mando para comenzar su tarea de invierno.

Pronto se retorcerán en su hornillo los encendidos leños, desparramando por la casa el calor que, cuando verdes y lozanos, recibieron del sol, y que guardan aprisionados entre sus apretadas fibras.

El gabán, ganando de día en día terreno á la clásica y airosa capa será dentro de unos días, la prenda obligada, y el paraguas y el impermeable nuestros inseparables compañeros.

El invierno está ya encima, y con él los rigores todos que le acompañan.

Afortunados aquellos que pueden hacer frente á estos rigores, y doblemente dichosos los que pueden disfrutar del *confort* moderno, si en medio de las comodidades recuerdan al pobre que muere de frío y prodigan sus caridades durante el largo invierno.

A. P.

COMENTARIOS

Caía la lluvia á torrentes, cuando llamaba á la puerta de una cabaña de San Germán un personaje desconocido. Entró con ademán resuelto y después de reconocerlo con detención la solitaria matrona de aquella vivienda, fijando en él su rostro demacrado por los años, por los sufrimientos, por la miseria ó por toda á la vez, ofrecióle su cena al incógnito, diciendo;

—No tengo más, hidalgo. Ya véis... tantos impuestos y la perfidia de mis enemigos, que me acusan de hechicera para robarme y aniquilarme...

—Dejad—dijo el incógnito con aire majestuoso,—que cuando yo sea rey de Francia, el pueblo será libre.

Al pronunciar estas palabras, se oyó de nuevo llamar á la puerta de la cabaña y corrió á abrir la anciana, encontrándose con otro embozado huésped que la dijo;

—¡Vieja de Fierabrás! ¿no tenéis qué darme?

—No, señor.

—Entonces repartiremos, Enrique.

—Como gustéis...

Y al oír llamar nuevamente á la puerta, ambos huéspedes se pusieron en guardia, desenvainando el uno su puñal y colocando el otro su espada al lado.

Cuando entró el tercer personaje, dibujóse en su rostro una sonrisa malévola y dijo con mal disimulada ironía:

—¡Supongo que me querréis dar de vuestra cena?

—Pertenece de derecho al que primero llegó—advirtió el primer huésped.

—O al que mejor la defienda—añadió el segundo.

—Ni lo uno ni lo otro—replicó el tercero;—la cena será del que mejor la conquiste.

Y siguiendo á las palabras los ademanes, requirieron las espadas, alzaron los puñales, y abrióse otra vez la puerta para dar entrada á otro hidalgo que, al ver aquello, sacó también su espada, sin saber por qué, y... apagóse la luz.

Cuando la anciana de la cabaña encendió su candileja, halló echados en tierra y cubiertos de sangre á los cuatro Enriques. Ellos se levantaron avergonzados, y soltando una sonora carcajada, se dijeron unos á otros:

—Amigos, asunto terminado, y cenemos en paz.

—Buena cena os dé Dios—repuso la matrona, señalando al suelo;—ahí la tenéis, pisada por vuestros pies y manchada con vuestra propia sangre.

Y mientras ellos se miraban con estupidez, la anciana clavaba sus ojos en los semblantes de los cuatro huéspedes.

—¿Qué miráis?—le dice uno de ellos.

—Estoy leyendo vuestro destino—contestó aquella.

—Pues leedlo en alto, para que lo oigamos—repusieron todos.

La matrona tomó actitud profética, y dijo: Vosotros tenéis un mismo nombre, y también os está reservado un mismo porvenir.

Habéis pisado y manchado este suelo hospitalario, y también pisaréis y mancharéis el poder que os confien. Empobrecisteis y arruinasteis esta humilde cabaña, y de idéntica manera empobreceréis y arruinaréis la Francia. Vosotros os habéis herido y maltratado dentro de este hogar, pues también seréis heridos y maltratados por el veneno y la traición...

Una carcajada de incredulidad é insultante volvió á salir de los labios de aquellos hidalgos.

Más ¡vamos á ver si la predicción de la hechicera se cumplió!

Ellos eran: Enrique I de Borbón, príncipe de Condé, envenenado por su mujer Carlota de La Tremouille. Enrique I de Lorena, tercer duque de Guisa, asesinado en Blois por los guardas de la cámara real. Enrique III, rey de Francia, asesinado en Saint Cloud por Jacobo Clement, y Enrique IV de Francia y de Navarra, asesinado en París por Ravallac.

El fin siniestro de estos cuatro personajes es rigurosamente histórico, y aconteció en un intervalo de menos de veinticuatro años, ó sea en el que media de 1587 á 1610.

Idéntico fin deben temer aquellos prohombres y caballeros que, habiendo perdido el temor de Dios (si alguna vez lo tuvieron), hallan buenos

todos los medios de disfrutar de la *cena* del presupuesto, ó de subir á la cumbre de la distinción y de la fama, y no quieren escarmentar en cabeza ajena, escuchando las enseñanzas de la historia.

He aquí un recuerdo histórico referente al siglo XVI, cuya reproducción parece oportuna en los actuales momentos.

El autor, quizá por decoro y como buen español, ha ido á buscar el argumento á la Historia de Francia; pero entre sus renglones campea una indirecta de las del padre Cobos, con relación á nuestra España de hoy; porque cualquiera ve en la matrona del relato la vera efigie de la madre patria; en los demás personajes, un símil de la mayoría de los prohombres políticos que quieren gobernarlos ó conquistarnos; en el rostro de aquéllos, la estoica sonrisa de la impiedad que corroe las entrañas de muchos de éstos, palpitando en la escena los duelos y crímenes de nuestros tiempos, y en los despojos profanados y hollados en el suelo de la cabaña, la religión pisoteada y la desolación y ruína de la nación.

El legado de la venganza

Era blanca y hermosa como todas las casas de la costa catalana. Tenía su huerto, su parral y sus parras, y una barca grande...

Vivían en ella una familia de pescadores pobre pero feliz; nada envidiaba: su único anhelo era que en la casita no faltaran nunca ni salud, ni pan; que en la mar reinara la calma y que fuese abundante la pesca.

En la casa reinaba la paz, hija del trabajo y de la conciencia tranquila.

Sólo la turbaba de vez en cuando el mal genio del hijo, mocetón rencoroso, sin amigos ni novia.

Siempre malhumorado, sólo cantaba dirigiendo la barca cuando soplabá el vendabal.

Bogaban él y los suyos para huir de la tempestad que se acercaba; otra barca, una de las mejores del pueblo, avanzaba á toda vela: fué ó malicia ó poca práctica del timonel, pero el caso es que pasó tan cerca de la del mocetón rencoroso, que cogiéndole un remo lo hizo pedazos.

El joven murmuró una maldición y juró venganza.

Una noche de invierno oscura y helada, en el huerto de la casa blanca y hermosa oyóse un grito desesperado, seguido del golpe de un cuerpo que cae.

Salió la buena mujer... y junto á la puerta halló herido y desangrándose al timonel de la barca que había roto un remo á la de su hijo.

Aquella noche el criminal, perseguido por sus remordimientos, huyó del pueblo.

Al siguiente día dijose que había caído en poder de la Guardia civil.

Desde entonces vese de vez en cuando al patrón y á su mujer tomar el tren para Barcelona.

Los del pueblo les saludan tristemente, y nadie les pregunta por qué se van.

Todos lo saben: van á visitar á su hijo que está en la cárcel.

Y desde entonces reina el dolor en la casita blanca.

Que éste es el legado de odios y venganzas.—C.

RECORTES

Alfonso XIII y sus viajes

Los periódicos de Portugal ante la proximidad de la visita del rey de España, excitan al Gobierno y al Municipio á que hagan los necesarios preparativos y no lo dejen todo para última hora, como ocurrió en la visita del rey de Inglaterra, incurriendo en deficiencias como la de no haber habido recepción en el palacio de la municipalidad.

O Dia dice que al municipio de Lisboa, representante de la población corresponde iniciar gestiones en este sentido.

La colonia española ha abierto una suscripción, que alcanza ya crecida suma, para contribuir á los tesfejos de la recepción.

El *Echo de Paris* dice que puede asegurar que el rey de España visitará en Mayo próximo aquella capital.

Agrega que desde esta capital irá á Londres y que visitará también las capitales de Alemania, Austria é Italia.

Triunfo de los católicos belgas

Con motivo de la jornada electoral del pasado mes—dice el *Journa de Bruxelles*:

Los electores de Bruselas han afirmado su voluntad de mantener en el Consejo el equilibrio político; la alianza liberal progresista ha obtenido 16 607 votos, ó sea 300 sufragios menos que en las elecciones de 1899.

El sueño de los liberales se ha desvanecido como el humo, y el éxito de su campaña ha sido un solemnisimo chasco. Los socialistas han perdido desde el año 1899 nada menos que 500 votos. Hemos sido, pues, los verdaderos vencedores de la jornada.

La victoria ha sido completa en Namur. El Concejal de Namur dice *L' Ami de l' Ordre*—ha sido ya definitivamente conquistado. A partir de hoy, nuestra bandera, la gloriosa bandera nacional, flotará orgullosa, libre de todo compromiso y de todo contacto con la levadura roja de republicanos, revolucionarios y antipatriotas. La honrada población de Namur, cansada de los odiosos ataques dirigidos á nuestro eminente y simpático burgo maestro, se ha levantado unánime en un movimiento enérgico de protesta y de reprobación.

El *Escaut*, de Amberes dice que las ideas conservadoras ganan terreno en el país, y añade: «La derrota de los socialistas en más de veinte *Communes* es un dichoso presagio que nos hace considerar la lucha del 18 de Octubre como una jornada brillantísima para los católicos y para la patria.»

En el propio sentido hablan *La Patrie* de las elecciones de Brujas y *La Métropole* de las de Gante, Malinas y Lieja.

Noticia curiosa

El 3 de Agosto los habitantes de Vains, en Normandía, asistían en piadosa peregrinación, yendo descalzos por las arenas de la playa, al santuario del Monte San Miguel.

Un fotógrafo tomó una instantánea de tan original peregrinación para que sirviera de modelo á un artista, que la reproducirá en el cristal para una de las ventanas de la iglesia de Vains.

La curiosa odisea de esos peregrinos, andando descalzos por las húmedas arenas y el pedregoso monte, constituirá una reproducción en el siglo XX de las piadosas manifestaciones tan frecuentes en la Edad Media.

Oro de Ley

El anticristianismo

El anticristianismo, que deja la madriguera secreta de la hipocresía para convertirse en escan-

daloso trastornador, empleará lenguaje, procedimientos y formas de furiosa y arrebatada ira, y será: escribiendo, calumniador y provocativo; declamando, demagogo ó regalista, según le convenga; obrando, procederá con la furia de un energúmeno, y legislando ó gobernando, será tirano y despótico hasta no más. Si así no obrara, dejaría de imponerse, puesto que está en minoría y viene á luchar con malas armas en contra del orden social establecido y querido.

Si sabéis historia y sociología, recordad los hechos y veréis cómo se cumple en ellos esta ley de la naturaleza: «La fuerza no triunfa de la resistencia cuando ésta es grande y aquélla es chica.» Para cambiar la marcha secular de la civilización cristiana en los pueblos se necesita la violencia de una suprema barbarie; el revolucionario ó trastornador del orden cristiano ha de ser tirano ó no vale para revolucionario.

Hipocresía y escándalo, Masonería y revolución, engaño y violencia; no hay otros mejores caminos para combatir al catolicismo en pueblos católicos. Y esos se emplean.—(Andrés Manjón.)

Hijos para la vejez

Un sacerdote alemán refiere lo siguiente:

—¡Ah, señor cura—me decía hace poco un viejo feligrés,—yo soy el más desgraciado de los hombres! Figúrese Ud. que tenía cinco hijos, á los cuales he criado y mantenido á costa de grandes sudores; cuando llegó la ocasión de casarlos me deshice de lo poco que había logrado economizar con objeto de darles las colocaciones más ventajosas que pude; cuando ya no puedo trabajar y no tengo fuerzas para ganarme la vida me veo obligado forzosamente á retirarme á casa de mis hijos.

Pero los unos me cierran las puertas y no me reciben, los otros me ponen mala cara. ¡Es tan caro el pan que como en su casa! Y hasta sus hijos, mis queridos nietos, se burlan de las enfermedades é impedimentos de mi vejez. ¡Ah, qué desgraciado soy, señor cura! ¡Pensar que yo he hecho todo lo que podía por ellos y que me vea pagado de esta manera!...

Menorca

A los solemnes Oficios y Misa de Difuntos cantados en las Parroquias de esta ciudad y en las Iglesias de la Concepción y de Religiosas Concepcionistas ha sido numeroso el concurso de fieles que ha asistido, siendo así mismo extraordinario el número de Sagradas Formas distribuido en todas las Iglesias de esta población.

Asimismo fué muy visitada la ermita de Ntra. Señora de Gracia y el Cementerio católico, en cuyos panteones brillaban á centenares las luces, símbolo de la fé de los que murieron en el Señor, y testimonio de la esperanza y caridad de los que les hemos sobrevivido.

Después que el Rdo. Capellán del Establecimiento don Narciso Panedas hubo predicado en la Ermita un sermón de circunstancia, trasladóse

al Campo-Santo, donde, en unión de otros señores Sacerdotes, y al pie de un altar cubierto de paños negros y rodeado de innumerables fieles, rezó el Santo Rosario y varias otras oraciones propias del día, terminando con el canto de Responsos con acompañamiento de quinteto, que en el presente año han sido en mayor número que en los anteriores.

Plácenos en gran manera ver que en los momentos de mayor concurrencia se elevan públicas oraciones al cielo por el descanso eterno de los que nos precedieron en esta vida; que el Cementerio, como el templo, es lugar de oración, y sería profanación sacrílega cuanto en él se hiciera opuesto á éste su elevado carácter.

A las cuatro y media de ayer tarde fué conducido al Cementerio católico el cadáver del que fué empleado en Hacienda D. Francisco Fernandez García, padre y tío político respectivamente de nuestros queridos amigos D. Luis Gimier Darder, Maestro de instrucción primaria, y del Muy Ilustre D. Roque Coll, Maestrescuela de esta S. I. C.

A nuestros buenos amigos lo mismo que á la Sra. hija del difunto enviamos la expresión de nuestro pésame más sentido, al propio tiempo que rogamos á nuestros lectores se sirvan unir sus oraciones á las nuestras por el descanso eterno del finado.

Según hemos oído decir mañana por la tarde se verificarán las pruebas oficiales del ya tan famoso Dique de Subic ó de Mahón.

Veremos que tal saldrán ellas.

Mañana son esperados los vapores-correos de Barcelona, que á causa del mal tiempo, no pudieron salir en los días de itinerario.

Esta semana han pasado ha Ciudadela los señores Hermanos D. Damián Andrés, Pbro., y don Pedro, con el objeto de inspeccionar el órgano de aquella Catedral; según noticias, pronto se empezarán los trabajos para arreglar aquel importante órgano, que ahora se encuentra muy deteriorado, bajo la acertada dirección del organero D. Pedro Andreu que tanto se distinguió al componer el monumental órgano de Santa María.

Agradecemos la atención que se tuvo con nosotros al invitarnos para asistir ayer á la conferencia que á las nueve de la noche se había de dar en la sociedad «Casino Mahonés», sobre la vuelta al mundo á caballo, por el caballero D. A. Baeri, Capitán de Caballería de Italia.



ADORACION NOCTURNA

Sección de Mahón

Sábado 7 Noviembre 1903.

Turno n.º 1—«Mater immaculata».

Vigilia ordinaria empezando á las diez.

Misa á las cinco.

Por las almas de los soldados y marinos franceses de la conquista de la Argelia fallecidos en este puerto.

Breves consideraciones sobre las huelgas

Arrastradas por la corriente moderna, sin luz en la mente, sin fé en el alma, las clases obreras se coalicionan y como nuevas irrupciones bárbaras, trastornan el orden social, violentan los más estables principios, y rebeldes á la autoridad de Dios y á la civil, son un peligro incesante en el siglo que comienza su carrera.

No busquemos la clave de estas conflagraciones en asuntos puramente materiales, aún cuando por alguna de estas causas sea lícito defenderlas, como hemos de examinar. Penetremos en el fondo de las almas y hallaremos que, la ausencia de caridad, la carencia de los principios religiosos y el olvido en que se tiene á las clases desheredadas, como se las llama, han encendido esa luz que no ilumina el sendero de la paz, sino que es precursora de gravísimas explosiones.

Porque es evidente que, cuando el salario es deficiente para atender á las necesidades de la familia; cuando se trata de disminuir este jornal; en los casos en que sea excesivo el trabajo, etc., etc., la huelga, la coalición, es legítima y debe defenderse siempre que no medie amenaza, coacción, intimidación, etc., criterio sostenido por las leyes extranjeras y corroborado recientemente en España en dos circulares, de la Fiscalía del Tribunal Supremo de Justicia y del Ministerio de la Gobernación, de 20 y 21 de Junio de 1902.

¿Cómo negar á los que son hermanos nuestros el derecho que tienen á reclamar lo necesario para la vida, tanto más si se advierte que la fuerza moral y material del patrono es superior siempre á la débil resistencia del obrero? Es, por tanto, conveniente que se coliguen los inferiores, sólo para justas reclamaciones que, dicho sea de paso, deben los patronos atender. No olviden que su nombre viene de padre.

Han pasado los tiempos felices en España, en cuyas edades había en nuestra patria corporaciones gremiales de artes y oficios, cimentadas en la caridad cristiana, tantas veces recordadas y loadas por Su Santidad el Papa León XII en sus documentos pontificios. En su seno, los obreros se veían atendidos y considerados; era que la caridad enlazaba, no ya los intereses materiales, sino los corazones. ¡Ojalá resucitasen tan preciadas corporaciones!

Hemos de penetrarnos de que la caridad es la única enseña que ha de flotar sobre los despojos de la que hoy se conoce con el nombre de cuestión ó problema social. Aplaudo de corazón los esfuerzos é iniciativas que á partir del año 1900 realizan nuestros gobiernos en favor de la desvalida clase obrera. Las leyes del trabajo tienden á solventar muchas de las dificultades que actualmente son causa de rozamientos y asperezas. Recuerdo á este propósito que en el extranjero, en algunos centros industriales, hay Consejos de Fábrica y Juntas de trabajadores, lo propio que Jurados mixtos; estos jurados son objeto de estudio por parte del Gobierno que, en 4 de Febrero de 1902, dictó un Real decreto y Proyecto de ley sobre Consejos de Conciliación, que son una de las tramitaciones en que se apoyan y desenvuelven los Jurados de referencia.

Pero no olvidemos que estas reuniones, ya sean de patronos y de obreros, ya tan sólo de

trabajadores para contrarrestar el poderoso influjo patronal, poco han conseguido, si no se han inspirado en las fuentes de nuestra religión sacrosanta. Cuanto más cristianas y más caritativas han sido, mayores frutos han alcanzado.

¿Las leyes que constituyen y hoy por su número forman el Código del trabajo en España, se basan y cimentan en la santa caridad? Si así fuera, zanjaríase pronto la cuestión obrera. Mucho temo queden escritas en la Gaceta, sin ese espíritu de Cristo que aproxima á las almas. Porque legislar, no es dictar decretos y órdenes, sino hacer que los mismos se dirijan al bien social, y, sobre todo, al del individuo. Y decidme: ¿hay mayor bien que el que atañe á los intereses del espíritu?

Con la virtud de la caridad, no temeríamos revoluciones populares. Sin ella, aún no hemos presenciado los graves sucesos que se avecinan, si Dios no lo remedia, en castigo á la corriente pagana de las sociedades modernas.

RAFAEL FERNANDEZ DE CASTRO.



RÁFAGAS

¿Que si son valientes? ¡Vaya!
 No les gana ni la liebre,
 y llevados de su fiebre,
 en donde quiera hacen raya.
 Uno de ellos, á juzgar
 por su modo de escribir,
 se ha dignado mal decir
 lo siguiente ¡sin firmar!
 «Es usted un hiznorante,
 un cadáver inseculto...»
 Bien se ve que el hombre es culto
 por detrás y por delante.
 «La lustración—continúa—
 se á de hinponer á la fuerza.»
 Y si hay alguien que la tuerza
 que la enderece una grúa.
 «El onbre—prosigue—es livre
 y la muger...» Justo, libra,
 sin que en su pecho una fibra
 de amor puro y santo vibre.
 «La muger no debe ser
 de bota.» No, de alpargata.
 «Me da rrvavia la veata.»
 Pues cuénteselo á Paster.
 «¿Y hehas medallas qué son?
 Fanatismo y hiznorancia.»
 Ilustración y elegancia
 la testa de Salmerón.
 «¿Onde tenéis la umildaz
 de Jesús?» ¡Calla! ¿Qué dices?
 «Si me rompes las narices
 quieres que te deje en paz?
 No des tales sinrazones
 ni discurras con los pies;
 las cosas son al revés
 de como tú las supones.
 Todo aquel que á hierro mata
 á hierro muere, por donde
 en forma se le responde
 á quien suelta una bravata.
 Y puesto que el onbre es livre,
 no ha de tornarse en esclavo
 porque se le ocurra á un bravo
 de más ó menos calibre.
 «La ciencia—termina el sabio—
 prueba que todo es mentira.»
 La ciencia revienta de ira
 ante semejante agravio.
 Si la andante golfería
 que vino de Santander
 la ciencia nos va á traer,
 ¡desgraciada ortografía!
 ¡La ciencia! ¡La lustración!
 ¡La libertad! ¡El pogreso!
 ¡Lo que se reirá con eso
 don Nicolás Salmerón!

FERMÍN DE ESNARRÍZAGA.

(De «La Gaceta del Norte».)

Mesa Revuelta

Curiosidades

El Lino en la historia

Si no el más antiguo, el lino es uno de los primeros textiles que aprovechó la humanidad. Los recuerdos y escritos del Oriente hablan frecuentemente de él con elogio. Los egipcios fueron de los primeros en aprovechar la planta productora que llamamos lino y que tiene cerca de cien especies; cuando menos, las momias egipcias con las innumerables fajas que les atan, pintadas ó bordadas, ofrecen irrecusable testimonio del uso del lino. La diosa Isis enseñóles el cultivo; en la indumentaria regia y sacerdotal era indispensable el lino para formar ciertas piezas jerárquicas; el bordado egipcio hacía-se perfectamente con lino.

Los poemas de la India hablan de tan útil producto natural; su cultivo estaba reservado á ciertas castas; lo que indica la estima en que se le tenía.

De Gubernatis, en su «Mitología de las Plantas», dice que la antigüedad india ve en el alba y en la aurora una tela luminosa con sus correspondientes tejedores; la divina esposa, la Aurora, teje la nupcial camisa, la vestimenta del divino esposo, el Sol. Los dioses se visten con ropaje de lino, blanco ó rojo, de oro ó plata. Los sacerdotes han adoptado el mismo traje blanco en la India, Egipto, Asia Menor, Roma y países cristianos; aún se llama *alba* la túnica blanca de lino del sacerdote.

Los pueblos celtas diéronle preferente cultivo, sobre todo los escandinavos y los germanos. Las mujeres gozaban del privilegio del cultivo del hilado y del tejido. Los galos, según Virgilio, hicieron conocer el lino á los romanos. En tiempos de Plinio se fabricaba en los lugares cercanos al Po, telas de lino muy finas, «tanto como una tela de araña». Dice que la primera persona que utilizó el lino fué Pamphila de Ceos, hija de Latón.

En ciertas partes era tan apreciado el lino, que servía de moneda.

Herodoto habla de un lino enviado á Grecia por el rey Amasig, cada uno de cuyos hilos tenía 360 ó 365, tantos como días cuenta el año.

En tiempo de los emperadores romanos los egipcios tenían gran nombradía como fabricantes de telas y tapices hechos con lino.

En Francia era poco conocido al empezar la Edad Media; pero una princesa flamenca, casada con uno de los reyes de aquel país, generalizó el uso del lino, sustituyéndole al uso de la lana. Las grandes tapicerías de aquellos tiempos suelen ser, en su mayoría, de lino. La Bretaña fué del país consagrado al cultivo y aplicación del textil. En el siglo XVII, Francia surtía de productos hechos con lino á España, Inglaterra y Holanda. Al siguiente siglo los alemanes lo aplicaron en gran escala. Hasta primeros del siglo pasado el lino se preparó á mano; pero en 1820 se estableció la hiladura mecánica en Leeds (Inglaterra) por Marshall.

Máximas agrícolas

El primer golpe de azada dado á la tierra por el hombre salvaje, fué el primer acto de civilización.

No abandonar las tierras en calidad ó cantidad competentes, es cometer, no solo una falta agrícola, sino un crimen de lesa nación.

Donde se cultive con fé, se hallará un tesoro.

Arad cuando la tierra esté seca, y sembrad cuando esté húmeda.

Echar poca semilla cuando se siembra temprano.

No reparar en el precio para procurarse semillas de primera clase.

El labrador que esquilma sus tierras para formar doctores, arruina sus familias y expone á todos los suyos á los sinsabores de la política.

Sin práctica, el cultivador no concibe ó concibe mal.

La profesión se aprende en la práctica y en el terreno que uno cultiva por sí mismo.

Un mal sistema con buena administración, da mejores resultados que un buen sistema con mala administración.

Sin economía ni previsión, no hay agricultura.

La economía consiste en gastar no más que lo necesario; pero que no falte lo indispensable, en relación con lo que se adquiera.

Todo gasto en la agricultura, debe ser calculado por la entrada ó retribución.

No encargues á otro lo que tú puedas hacer; ni desprecies la pequeña ganancia ni el gasto pequeño.

La presunción, que es el vicio opuesto á la opulencia, puede salir bien en especulación, pero jamás en agricultura.

Anuncios

Ampliaciones
y
REPRODUCCIONES

Especialidad en retratos de Niños.

Vistas del Dique
pegadas
A PESETAS 2 UNA

del tamaño 21x27 cent.
Sin pegar á 175

FEMENIAS

Casa fundada en 1869

Se retrata todos los días incluso festivos

Retratos
permanentes mates

FOTOGRAFIA

Situada en la Plaza de la Miranda n.º 4

Muestrario
en la plaza del Carmen,
esquina á la calle del Norte

MAHÓN



Postales

ilustradas

Imprenta de B. Fábregues



Imprenta

— DE —

Bernardo Fábregues

Calle Nueva, 25.—Mahón

Especialidad en Tarjetas de Visita

Representación exclusiva en Mahón de las acreditadas casas editoriales de los Sres. Montaner y Simón de Barcelona y de D. Julio Nombela de Madrid. Suscripción constante á periódicos de Modas.

Se admiten toda clase de trabajos de litografía y encuadernación.

Tarjetas postales de todas clases.—Resmillería particular y comercial.—Tintas para escribir copiar y sellar.—Objetos de escritorio.—Lápices.—Goma, secantes, tinteros.—Escalerillas.—Plumas.—Tampones.—Libros rayados.—Copiadores de cartas.—Vades de todos tamaños.—Libretas económicas.—Cuadernos.—Libros en blanco y rayados.—Sobres de cartas, tarjetas de lujo y económicas.



FARMACIA

DEL

DR. CASASA

TALLERS, N.º 29

(Cerca la Rambla de Ganaletas)

Consulta de 11 á 1 ó por escrito

Pildoras orientales

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas «Pildoras», cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas pildoras sin rival y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta salud.

Compuestas exclusivamente de vegetales son inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas en especial las del corazón, de estómago, histéricas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia calle de Tallers n.º 29, Barcelona.

Depositarios: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Cuantos padezcan de la boca

Dolor de muelas, caries, flojedad de sangre ó descarnada de las encías, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento, etc., deben usar el «Elixir dentífico» Saint-Servant del Doctor Casasa.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más perdida la tienen.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia calle de Tallers n.º 29, Barcelona.

Depositarios: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Contra los herpes

y demas humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el «Extracto Anti-Herpético de Dulcamara», compuesto por el Doctor Casasa, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente sin que jamás den señales de haber existido.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia calle de Tallers n.º 29, Barcelona.

Depositarios: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Aprendiz

Se necesita uno en la imprenta de este periódico.

B. Fábregues, imp. Nueva, 25.—Mahón.
Talleres, San José, 69

VACUNA

Se ha recibido fresca del acreditado Instituto Suizo de Lausanne.

Se vacunará todos los días de 10 á 12 de la mañana á peseta por vacunación, pasando al domicilio de los que lo pidan.

Cursach, cirujano

Cos de Gracia, 4

La Maquinista Naval

SOCIEDAD ANONIMA

En cumplimiento del acuerdo de la Junta General ordinaria celebrada en el día de ayer se convoca á Junta General extraordinaria para el día 4 de Noviembre, á las cuatro y media de la tarde; en las oficinas de esta Sociedad; con el fin de tratar de los asuntos que están de manifiesto en dichas oficinas.

En el caso de que en dicho día no se reuniesen suficiente número de acciones, se celebrará á la misma hora del día siguiente, sea cual fuere el número de las representadas.—Mahón 26 Octubre de 1903.—P. A. de la J. G. O.—Mateo Seguí.—V.º B.º—El Presidente—Juan F. Taltavull.